

MINISTERIO DE LAS IGLESIAS ANTE EL SUFRIMIENTO EN EL MUNDO

Este tema del ministerio de las Iglesias ante el sufrimiento del mundo, a diferencia de otros estudiados en estas Jornadas, es un tema que no enfrenta tan directamente la posición de la Reforma con la posición Católica. El problema del sufrimiento es más bien compartido por las dos confesiones y parecería que por los creyentes todos. Pero no es totalmente así, los judíos participan como católicos y reformados de una dimensión del sufrimiento como es el caso ya de Moisés, que consigue liberar al pueblo del dolor, llevarlo hasta la tierra, pero a él le toca sufrir verla sin catarla. En cambio en el Islam Mahoma termina su carrera en belleza («en beauté»). Si era santo todo le tenía que ir bien. La gran dificultad que tienen para aceptar el Cristo sufriente es esa, y la solución es que en la cruz estaba un sustituto en lugar de Jesucristo, pero Jesucristo no; ¡cómo iba a padecer y cómo iba a sufrir, si era el Santo y el bueno!

Esto hace que no podamos hablar de una división entre creyentes y no-creyentes. El enfrentamiento en las diversas posiciones frente al sufrimiento sucede con independencia de la confesión, lo mismo que pasa en la escritura, que en cualquier congreso escriturístico mundial en una posición concreta encuentran a católicos y reformados y en otra a católicos y reformados, independientemente de su confesión. Es la diferencia de este tema respecto a los otros de Eucaristía y Ministerios, que nos llevarán a discusiones tan beneficiosas como la de esta tarde y la de esta mañana. Pero a lo mejor estos otros temas, en los cuales ni se mienta la diversidad, interesan más. A la gente le interesa más la *Gaudium et Spes* que la *Lumen Gentium*; este problema de ahora sería un problema